




Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE RESOLUCION

**La Honorable Cámara de Diputados de
la Provincia de Buenos Aires**

RESUELVE

Declarar de Interés Legislativo la labor solidaria desplegada por Adrián Acevedo, quien acompañado por ciclistas de su pueblo, Ayacucho, provincia de Buenos Aires, coordinados y dirigidos por el señor Héctor Martínez, han materializado veinte travesías y raids con fines altruistas al servicio de diversas instituciones, y otorgar, por las razones que se exponen en los fundamentos, su testimonio de reconocimiento por considerarlo símbolo de coraje para sus convecinos, y ejemplo de superación, tenacidad y esfuerzo para todos los bonaerenses.


ANA de OTAZÚA
Diputada Provincial
H. Cámara Diputados
Pcia. Buenos Aires



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

Adrián Acevedo es un símbolo de coraje para los vecinos de Ayacucho. Nació con autismo y no podía siquiera sostener un sonajero. Recién pudo sentarse a los 9 meses, luego de una terapia de masajes con la que le ayudaron a fortalecer sus músculos. Caminó a los dos años y con los años cumpliría con un recorrido de 2.150 kilómetros en bicicleta, desde Villazón, en Bolivia, hasta su natal Ayacucho, en la provincia de Buenos Aires, entre varios raids realizados con un equipo de ciclistas que tuvieran siempre fines solidarios. "Pude vencer mi enfermedad gracias a la estimulación temprana", contó Adrián, a quien los médicos le diagnosticaron autismo al nacer. "Nací color violeta por falta de oxígeno, me hicieron masajes y terapias alternativas para formar todos los músculos de la cara, porque yo nací sin músculos formados. Hasta los 9 meses no podía sujetar un sonajero con las manos, mucho menos comer. A los 2 años empecé a caminar y a los 4 el jardín, hice la primaria y la secundaria, me recibí en bachiller en la Escuela de Educación Media 1 de Ayacucho", describió alguna vez, aun que sin abundar en detalles como los que surgen del testimonio de su madre que permiten, al conocerlos, considerar en su significativa e inmensa magnitud los frutos del esfuerzo, la dedicación y la labor sin descanso de los suyos y del propio Adrián.

Porque nunca cesaron sus padres en un peregrinaje por establecimientos asistenciales y profesionales, apelando a los recursos de terapeutas y médicos de su tierra natal, de otras ciudades, Fundaciones y especialistas, centros de diagnóstico y tratamiento. Nada los arredró ni hubo dificultad que no se dispusieran a sortear. Su paso por el Jardín de Infantes tropezaría con situaciones difíciles del mismo modo que no fue sencillo su paso por la Escuela, que terminó concretándose en una escuela suburbana merced a Inspectores y docentes cuya valiosa condición humana rescatan aún hoy los padres de Adrián. Su propio esfuerzo, que lo llevaría a estudiar computación, Inglés y Diseño Gráfico, así como a culminar exitosamente el Bachillerato.

Vale apuntar que cuando Adrián Acevedo tenía 16 años, fue atendido por un equipo de profesionales y de la Fundación CIPEP, que elevaron sus estudios, análisis y resonancia magnética a los Estados Unidos. Entonces supieron sus padres el diagnóstico: Autismo, así como la existencia de muy pocos casos en el mundo de una recuperación como la suya.

A los quince años, cuando trabajaba con él un profesor de gimnasia, se interesó por la bicicleta, cuando aquel, dedicado a atenderlo en su motricidad, lo acercó a un grupo de cicloturistas. Su propio espíritu solidario hizo que aquella dedicación deviniera en la participación en raids ciclisticos, pero benéficos. Así por ejemplo, con la idea de recaudar fondos para el comedor "El Angel Solidario", Adrián —que nació el 5 de junio de 1984— viajó acompañado por Héctor Martínez y Oscar Olguín, de la Asociación de Cicloturistas Peregrinos de Ayacucho; la enfermera Mónica Ocaño y su papá Antonio.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



ENTRADA

Todos acompañados por una combi conducida por Edgardo Lorenzo y la cámara de José Angel Lavallén, quien filmó 12 horas de la travesía. "Desde Villazón, en Bolivia, recorrimos 2.150 kilómetros.

La travesía duró nueve días y ahora quiero viajar a Ushuaia", aseguró entonces el joven ciclista, que realizó el viaje en ocho etapas, de las que se destacó la cuarta, que lo llevó desde La Banda, en Santiago del Estero, hasta Cedes, en Santa Fe, en la que sumaron 354 kilómetros ininterrumpidos. Las noticias de la travesía entusiasmaron a los vecinos, que recaudaron dinero para el comedor, como antes lo hicieron para el Hogar de Ancianos San Francisco Javier, la Capilla San Martín de Porres, el Centro Educativo Complementario local, Cáritas y la Asociación de Lucha Ayacuchense Contra el Cáncer, en cada una de las travesías que realizó Adrián a Mar del Plata, Azul, Luján, Pinamar, Cataratas, Bariloche, San Nicolás de los Arroyos y en el doble cruce de la Cordillera de los Andes a Ayacucho, siendo veinte los que lo han tenido por protagonista y acreedor del reconocimiento de su gente.

Ejercitar el reconocimiento desde aquí, nos ocupa ahora, extendiendo el mismo a todos cuantos contribuyeron a que así fuera y a cuantos participan de su mismo espíritu de solidaridad y entrega. Su madre Nélida Noemí Soule Brescané, su padre y auxiliar del equipo de ciclistas en los raids, Antonio Acevedo, Fernando Massello, acompañante y mecánico en la Doble Uruguay, Oscar Olgún, compañero de ruta y mecánico, Mónica Ocaño, enfermera, Edgardo Lorenzo, propietario y conductor del vehículo de apoyo, José Lavallén, camarógrafo y Héctor Martínez, ciclista y coordinador y director de la prueba.

Es en razón de tal circunstancia y los motivos expuestos en la presente, que son solo una parte de cuánto podría señalarse al respecto, que solicitamos a las señoras y señores legisladores el acompañamiento a la presente iniciativa.

ANA de OTAZÚA
Diputada Provincial
H. Cámara Diputados
Pcia. Buenos Aires